

RECUERDOS DE BERTHA

Tennessee Williams

PERSONAJES:

BERTHA

LENA

GOLDIE

MUJACHA

ESCEÑA: UN CUARTO EN "EL VALLE" - NOTORIA ZONA DE PROSTITUCION A LAS GRILLAS DEL RIO EN ST. LOUIS. EN EL CENTRO DE LA ESCENA, UNA CAMA DE METAL CON ALTOHABONES Y COLCHAS REVUELTAS EN LA QUE BERTHA, UNA GRAN PROSTITUTA RUBIA, ESTA ACOSTADA SIN REPOSO. UN PESADO Y ANTIGUO GAVETERO, COBERTOR DE ZEDA Y DOS GRANDES MUÑECOS ESTAN COLOCADOS EN LA PARED DEL LADO DERECHO. AL LADO DE LA CAMA HAY UNA MESA BAJITA CON BOTELLAS VACIAS DE GINEBRA. UN SURTIDO DE MAGAZINES RAROS ESTA REGADO POR EL PISO. EL PAPEL DE PARED ES GROTESCAMENTE BRILLANTE -CUBIERTO DE GRANDES Y VIBRANTES ROSAS- Y ESTA ROTO Y DESPEGADO EN VARIAS PARTES. EN EL TECHO HAY GRANDES MANCHAS AMARILLAS. UN ANTICUADO CANDELABRO (CON CRISTALES ROJOS QUE CUELGAN) CUELGA DEL TECHO. AL CENTRO. GOLDIE ENTRA Y SE PARA EN LA PUERTA DE LA PARED IZQUIERDA. LLEVA UN MANCHADO TRAJE DE DOS PIEZAS EN SATEN NEGRO Y BLANCO, BIEN PEGADO A SU DELGADO CUERPO. SE PARA EN LA PUERTA, FUMANDO UN CIGARRILLO, Y CONTEMPLA IMPACIENTE LA POSTRADA FIGURA DE BERTHA.

GOLDIE BUENO Bertha, ¿qué vas a hacer? (POR UN MOMENTO NO HAY RESPUESTA.)

BERTHA (CON UN LEVE RUGIDO.) No sé.

GOLDIE Bertha, tienes que decidirte.

BERTHA No puedo decidir nada.

GOLDIE ¿Por qué no puedes?

BERTHA Estoy muy cansada.

GOLDIE Esa no es excusa.

BERTHA (MENIANDOSE IRRITADAMENTE.) Bueno, es la única excusa que sé. Solo quiero seguir acostada y pensar bien las cosas.

GOLDIE Haz estado acostada aquí pensando o algo así por espacio de dos semanas. (BERTHA HACE UN GESTO EN CONTESTACION, INDISTINGUIBLE.) Tienes que llegar a una decisión. Las chicas necesitan este cuarto.

BERTHA (CON GRAN RISA.) ¡Que lo cojan!

GOLDIE No pueden cogerlo contigo acostada ahí.

BERTHA (GOLPEANDO LA CAMA CON LAS MANOS.) ¡Oh, Dios!

GOLDIE ¡Contrólate, por favor! (BERTHA RUGE Y SE MENEA OTRA VEZ.)

BERTHA ¿Qué pasa conmigo?

GOLDIE Que estás enferma.

BERTHA Tengo un dolor de cabeza. ¿Quién me hechó tanto licor en la bebida anoche?

GOLDIE Nadie te dio licor. Has estado acostada dos semanas completas hablando cosas sin sentido. Lo más sensato que puedes hacer ahora es regresar a tu hogar o...

- BERTHA ¡Volver a ningún sitio! Me pienso quedar donde estoy hasta que pueda ponerme en pie. (DESVIA LA CARA TESTARUDAMENTE.)
- GOLDIE Este lugar no es bueno para una muchacha en tus condiciones. Además necesitamos el cuarto.
- BERTHA Déjame tranquila, Goldie. Quiero descansar un poco antes de empezar a trabajar.
- GOLDIE Bertha, tienes que decidir. (EL MANDATO RETIENE EN LA ATMÓSFERA DEL CUARTO, POR UNOS MOMENTOS. BERTHA VUELVE SU CABEZA HACIA GOLDIE LENTAMENTE.)
- BERTHA (SIN FUERZA.) ¿Qué es lo que tengo que decidir?
- GOLDIE ¿A dónde vas a ir? (BERTHA LA MIRA SILENCIOSAMENTE POR UNOS MOMENTOS.)
- BERTHA A ningún sitio y ahora déjame en paz, Goldie. Tengo que tomar mi descanso.
- GOLDIE Si te dejara en paz te quedarías ahí acostada sin hacer nada hasta el fin del mundo. (LA RESPUESTA DE BERTHA ES INDISTINGUIBLE.) ¡Escúchame! ¡Si no decides al instante lo que vas hacer, llamaré una ambulancia para que te venga a buscar! Así que mejor es que decidas ahora mismo.
- BERTHA (SU CUERPO SE HA ENDURECIDO UN POCO CON ESA AMENAZA.) No puedo decidir nada. Estoy muy cansada - agotada.
- GOLDIE ¡Esta bien! (ABRE SU CARTERA.) Cogeré esta moneda y haré la llamada ahora mismo. Les diré que tenemos una chica enferma que no habla con sentido.
- BERTHA (ABUNDANTEMENTE.) Está bien, hazlo. Ya no me importa lo que pase ahora.
- GOLDIE (CAMBIANDO DE TACTICA.) Porque no escribes otra carta, Betha, a aquel hombre que tiene una... ferretería o algo así en Memphis?
- BERTHA (CON SUBITA VIVEZA.) ¿Charlie? No pronuncies su nombre con esa lengua de vívora que tienes!
- GOLDIE Bonita manera de contestarme, a mi que con mi bondad te he estado manteniendo en esta casa aunque no hallas traído un mísero centavo por las pasadas dos semanas! De dónde crees...
- BERTHA Charlie es dulce... Charlie es... (SU VOZ CAMBIA A UN MURMULLO EN SOLLOZOS.)
- GOLDIE ¿Y qué si lo es? Esa es la mejor razón para que le escribas pidiéndole que te saque de este aprieto en que te encuentras.
- BERTHA (EXCITADA.) ¡nunca le pediré un solo centavo más! ¿Entendido? El ya me ha olvidado, mi nombre y todo lo demás. (PONE LA MANO SUAVEMENTE DE ARRIBA A ABAJO POR EL COSTADO DE SU CUERPO.) Alguien me ha cortado con un cuchillo mientras dormía.
- GOLDIE Cálmate, Bertha. Si este hombre es rico, quizás te puede mandar dinero. Para ayudarte.
- BERTHA Claro que tiene dinero. Tiene una ferretería. ¡Quién mejor que yo para saberlo, yo trabajaba en ella! El solía decirme: "chiquilla, cuando necesites dinero todo lo que tienes que hacer es llamar a Charlie"... Pasamos momentos felices en el cuartito de atrás!
- GOLDIE Apuesto que él tampoco los ha olvidado.
- BERTHA El se ha enterado de todo lo malo que he echo desde que lo dejé y me vine a vivir a St. Louis. (GOLPEA LA CABA DOS VECES CON LA MANO.)
- GOLDIE No se ha enterado, Bertha, te apuesto que ni siquiera se imagina nada. (BERTHA SE VE DEBILMENTE.)

- BERTHA Eres tú quien le ha estado escondiendo cosas. Todas las cosas sucias que has podido imaginarte! Tu asquerosa lengua a estado chismeando tanto que...
- GOLDIE ¡Bertha! (BERTHA MURMURA UNA VULGARIDAD INDISTINGUIBLE.) He sido una buena amiga para ti.
- BERTHA De todas formas, él ya está casado.
- GOLDIE Escríbele solamente una pequeña nota en una tarjeta diciéndole que has tenido problemas y recordándole que él te había dicho que te ayudaría cuando lo necesitases. ¿Ah?
- BERTHA Déjame sola un rato, Goldie. Siento algo terrible dentro de mí en estos momentos.
- GOLDIE (AVANZANDO UNOS PASOS Y CUESTIONANDO CON CUIDADO A BERTHA.) ¿Quieres que te vea el doctor?
- BERTHA No. (PAUSA.)
- GOLDIE ¿Un sacerdote? (LOS DEDOS DE BERTHA AGARRAN LA SABANA FUERTEMENTE.)
- BERTHA ¡No!
- GOLDIE ¿A qué religión perteneces?
- BERTHA A ninguna.
- GOLDIE Creí oírte decir que eras católica una vez.
- BERTHA Quizás lo dije. ¿Y qué?
- GOLDIE Bueno, quizás podríamos conseguir una monja que te facilitara un cuarto para que descanses y te repongas, como el que le consiguieron a Rosa. ¿Te acuerdas?
- BERTHA ¡No quiero nada de ningunas monjas! Déjame sola y tranquila hasta que descanse lo suficiente.
- GOLDIE Bertha; ¡tu estás bien enferma!
- BERTHA (DESPUES DE UNA PAUSA.) ¿Enferma?
- GOLDIE Sí, Bertha. No quiero asustarte pero...
- BERTHA (RONCA.) ¿Quieres decir que estoy muriendo?
- GOLDIE (DESPUES DE CONSIDERAR UN MOMENTO.) No he dicho eso. (HAY OTRA PAUSA.)
- BERTHA No, pero lo sugeriste.
- GOLDIE Tenemos que pensar en el futuro, Bertha. No podemos dejar las cosas pasar.
- BERTHA (TRATANDO DE SENTARSE.) Si estoy muriendo quiero escribirle a Charlie. Quiero decirle - algunas cosas.
- GOLDIE Si vas a hacer una confesión, querida, creo que un cura sería...
- BERTHA ¡No, ningún cura! ¡Quiero a Charlie!
- GOLDIE El Padre Dominguez sería...
- BERTHA ¡No! ¡No! ¡Quiero a Charlie!
- GOLDIE Charlie está en Memphis. Está atendiendo su ferretería.
- BERTHA Si en la Avenida Central, número 563.
- GOLDIE Le escribiré y le diré la condición en que te encuentras; ¿está bien?

- BERTHA (DESPUES DE UNA PAUSA REFLESIVA.) No... solo dile que yo le mando recuerdos. (GIRA SU CABEZA HACIA LA PARED.)
- GOLDIE Tengo que decir algo más que eso, querida.
- BERTHA Eso es todo lo que quiero que digas. Recuerdos de Bertha.
- GOLDIE Eso no tendría sentido, lo sabes bien.
- BERTHA Seguro que lo tendría. Recuerdos de Bertha para Charlie con todo mi amor. ¿No tiene eso sentido?
- GOLDIE ¡No!
- BERTHA Seguro que tiene sentido.
- GOLDIE (VOLVIENDOSE HACIA LA PUERTA.) Es mejor que llame al hospital para que manden una ambulancia.
- BERTHA ¡No lo harás. Mejor prefiero morir que eso.
- GOLDIE No estás en condiciones de estar en este sitio, Bertha. En la condición en que tú te encuentras necesitas alguien que te cuide bien o puede suceder cualquier cosa. [A fuera, en el salón de recibimiento alguien ha puesto el fonógrafo. Se oye música "blues". Una fuerte voz masculina tararea la canción y de momento un explotar general de carcajadas y el sonido fuerte de una puerta cerrándose.]
- BERTHA (DESPUES DE UNA LEVE PAUSA.) ¡Tú me lo dices a mi, querida! (LEVANTA LOS HOMBROS.) ¡Yo sé bien las reglas de este juego! (MIRA A GOLDIE CON OJOS BRILLANTES Y LEJANOS.) ¡Cuando ya nosotras, irás para fuera y no habrá regreso para ti tampoco! (SACUDE LA CABEZA Y SE RECUESTA LENTAMENTE. ENTRE CRUZA LOS DEDOS Y GOLPEA LA CANTA VARIAS VECES; LUEGO RELAJA LAS MANOS Y LAS DEJA COLGAR POR EL LADO DE LA CANTA.)
- GOLDIE Bertha, sé sensata y te haré mover a un bonito y limpio hospital donde tendrás buenas comidas y una cómoda cama en donde dormir.
- BERTHA ¡Morir, querrás decir! ¡Ayúdame a levantarme! (LUCHA POR LEVANTARSE.)
- GOLDIE (LLENDU HACIA ELLA.) No te exites, Bertha.
- BERTHA Ayúdame, sí. ¿Dónde está mi kimono?
- GOLDIE No estás en condiciones de estar ^{andando} ~~con~~ ~~mando~~ por ahí.
- BERTHA Cállate, arpía maldita. Búscame a Lena. Ella me ayudará a empacar.
- GOLDIE ¿Qué decisión has tomado?
- BERTHA Irme.
- GOLDIE ¿A dónde?
- BERTHA Donde no te importa.
- GOLDIE (DESPUES DE UNA PAUSA.) Bueno, llamaré a Lena. (BERTHA SE HA PARADO DOLOROSAMENTE Y SE MUEVE TAMBALEANDOSE HACIA EL GAVETERO.)
- BERTHA ¡Espera un minuto! Mira debajo de esa bandeja. Donde está el cepillo y la peinilla. (CAE, JADEANDO, EN UN SILLON.) Encontrarás cinco dólares ahí debajo.
- GOLDIE Querida, no tienes ningún dinero debajo de esa bandeja.
- BERTHA ¡Me quieres decir que no tengo un centavo?
- GOLDIE No lo has tenido desde hace diez días. Después que te enfermaste estás sin dinero.
- BERTHA ¡Embustera!

- GOLDIE (CON CORAGE.) ¡No me pongas nombres, Bertha! (SE MIRA FEROCAMENTE POR UN MOMENTO.)
- BERTHA Busca a Lena. Ella no me hará trampas.
- GOLDIE (LLENDO AL GAVETERO.) Mira, Bertha. Solo para tu satisfacción, mira debajo de la bandeja. ¿Ves? Lo único que hay ahí es una tarjeta postal que Charlie te envió una vez.
- BERTHA (DESPACIO.) Me han robado. Sí, me han robado. (AUMENTANDO LA VELOCIDAD AL HABLAR.) Se aprovechan de que estoy enferma, cansada y sola y no puedo velar por mí misma; para robarme. Si tuvieras mis fueras, ¿sabes que hacía? Tumbaría abajo este maldito lugar. Me tendrías que devolver el dinero que me robaste o lo buscaría yo misma en tu escondido, viejo...
- GOLDIE Bertha, has gastado hasta el último céntimo. Comparte ginebra con él.
- BERTHA No.
- GOLDIE Sí, eso fue el martes por la noche, la noche que te enfermaste, te compraste una botella de ginebra esa noche. Te lo juro, Bertha.
- BERTHA No te creería ni aunque jurarás en la Biblia. ¡Llama a Lena! ¡Esto es una treta tuya! (SE LEVANTA Y CAMMINA TAMBALEÁNDOSE HACIA LA PUERTA.) ¡Lena! ¡Lena! ¡Llama a la policía!
- GOLDIE (ALARMADA.) ¡No, Bertha, no!
- BERTHA (MAS ALTO.) ¡Llaman a la policía! (DESPLOJÁNDOSE DEBILMENTE CONTRA EL LADO DE LA PUERTA, SOLLOZA AMARGAMENTE, Y CUBRE SUS OJOS CON UNA MANO. EL FONOGRAFO EMPIEZA A TOCAR DE NUEVO. SE OYE EL RUIDO DE PIES BAILANDO.)
- GOLDIE Bertha, cálmate. Cálmate un poco por favor.
- BERTHA (VIRÁNDOSE HACIA GOLDIE.) No me digas que me calme, perra vieja! ¡Llaman a la policía rápido o voy a... (GOLDIE LE COGE LA MANO Y FORCEJE. HASTA QUE BERTHA SE LIBERA.) Reportaré este robo a la policía aunque sea lo último que haga en mi vida! ¡Eres tan sucia, que hasta le robarías los chavos a un pobre pordiosero, así es el gran corazón que tienes! Vienes a mi con carita de inocente a tratar de convencerme para que me vea el cura y me confiese y ___; Llaman a la policía! (DA GOLPES EN LA PARED Y LLORA. DESVALIDA.)
- GOLDIE Bertha, tu necesitas un buen bromuro. Acuéstate en la cama querida y yo te traeré un bromuro doble y un pote de aspirinas.
- BERTHA (RAPIDAMENTE, CON LOS OJOS CERRADOS, LA CABEZA ECHADA HACIA ATRAS Y LOS PUÑOS HACIA ATRAS Y LOS PUÑOS CERRADOS.) ¡Todo lo que tienes que hacer es devolverme los veinticinco pesos que me robaste!
- GOLDIE Bertha, por favor...
- BERTHA (SIN CAMBIAR DE POSICION.) ¡Devuélmelos o te denunciaré! (SUS LABIOS TENSOS TIEMBLAN; UN HILILLO DE SALIVA BAJA POR LA BARBILLA. SE QUEDA COMO UNA PERSONA EN UN TRANCE CATATONICO.) Tengo amigos en este pueblo. ¡Gente importante! (REGOCIDA.) ¡Políticos, abogados! Puedo combatir cualquier ardid que organices contra mí. (ABRE BIEN LOS OJOS.) ¿Vagancia, eh? (SE RIE SALVAJEMENTE.) Que chiste. ¿No? Yo tengo mis derechos constitucionales. (SU RISA MUERE Y SE TAMBALEA HASTA LLEGAR AL SILLON Y SE TIRA EN EL. GOLDIE LA MIRA CON EXTREMO TEMOR. ENTONCES SE DESLIZA PASANDO POR EL LADO DE BERTHA Y FUERA DEL CUARTO CON UN ASUSTADO JADEO.) ¡Oh, Charlie, Charlie, eras tan dulce, tan dulce! (TIENE LA CABEZA Y SONRIE EN AGONIA.) ¡Me has echo daño más veces de la que he podido contar. Charlie - me dejaste plantada, te casaste con una corista- Oh, Dios mío! Te quiero tanto que me duelen en las entrañas cada vez que miro tu bendita cara en el retrato! (SU EXTASIS DECAE Y LA MIRADA DE SOSPECHA ES QUIZAS FRIA, VUELVE.) ¿A dónde se ha ido esa arpía del demonio? ¿Dónde están mis dólares? ¡Oye, tú! ¡Vuelve aquí con mi dinero! Te costaré la cabeza si te llevo a encontrar juganc

con dinero que me pertenezca!... Oh, Charlie... Tengo un terrible dolor de cabezas, Charlie. No, mi amor. No salgas esta noche. (SE LEVANTA DEL SILLON.) ¡Oye, tú! Traéme una bolsa de hielo, me duele la cabeza. ¡Estoy tremendamente borracha, querido! (SE RIE.) Vagancia ¿eh? ¡Vagancia su abuela! Búsqüenme mi abogado. Tengo influencias en este pueblo. Sí, señor. Mi familia es dueña de la mitad del petróleo del estado de - de - Nevada. (SE RIE.) ¡Que chiste! ¿Ah? (LENA, UNA CHICA TRIGÜEÑA, VESTIDA CON PANTALON Y BLUSA DE SATIN ROSA, LLEGA A LA PUERTA. BERTHA LA MIRA CON LOS OJOS ENTRE CERRADOS.) ¿Quién eres tú?

LENA Soy yo, Lena.

BERTHA Oh, Lena, ¿eh? Siéntate y descansa tranquila un rato. Coge, un cigarrillo, querida. No me siento bien. No hay cigarrillos aquí, Goldie se los llevó. Ella se lleva todo lo que yo tengo. Siéntate y descan...

LENA (EN LA PUERTA.) Goldie me dijo que no te estabas sintiendo bien esta noche, así que pensé venir a verte, querida.

BERTHA Sí, qué chiste, ¿eh? Estoy muy bien! Volveré a trabajar esta misma noche. te lo juro. Siempre me salgo con la mía, ¿no? ¿ile has visto decaer alguna vez? Quizás está pasando por una temporada de mala suerte - pero eso es todo! (PAUSA, COMO PARA RECIBIR APROVACION.) Eso es todo, ¿verdad, Lena? No estoy vieja. Todavía tengo mis encantos, ¿Verdad que sí?

LENA Seguro que sí, Bertha. (HAY UNA PAUSA.)

BERTHA Bueno, que te causa tanta gracia?

LENA No me estoy riendo, Bertha.

BERTHA (SONRIENDOSE UN POCO ELLA.) Pensé que tu considerabas gracioso el que yo diga que todavía me quedan encantos.

LENA (DESPUES DE PAUSAR.) No, Bertha, te equivocaste.

BERTHA (ASPERAMENTE.) Escúchame, cariño, yo conozco el alcalde de este condenar pueblo. El y yo somos así. ¿Ves? Puedo combatir cualquier trampa que trames contra mí y no me condenaré. Vagancia, ¿eh? Eso me dan ganas de refr. Búscame mi maleta, por favor, Lena. ¿Dónde estará? De sitios mejores que éste me han hechado a mí. (SE LEVANTA Y ARRASTRA SU CUERPO VAGAMENTE POR EL CUARTO Y DESPUES SE RENDIDA EN LA CAMA. LENA SE ACERCA A LA CAMA.) Dios, que cansada estoy. Me acostaré un poco hasta que mi cabeza termine de dar vueltas...

GOLDIE (APARECE AN LA PUERTA. ELLA Y LENA INTERCAMBIAN MIRADAS SIGNIFICATIVAS) Bueno, Bertha, ¿que haz decidido?

BERTHA ¿Decidido qué?

GOLDIE ¿Qué vas a hacer?

BERTHA Déjame tranquila. Estoy muy cansada.

GOLDIE (CASUALMENTE.) Bueno, he llamado al hospital, Bertha van a mandar una ambulancia a recogerte. Te van a conseguir un bonito cuarto.

BERTHA Diles que me tiren en el río y le ahorren el dinero al gobierno. O quizás tendrán miedo de que yo vaya a contaminar el agua. Supongo que me tendrán que quemar para evitar que se riegue una infección. Sería la única manera segura de disponer de los restos de Bertha. ¡Que chiste, ¿ah? Mirala, Lena, esa ramera que se hace llama Goldie. Ella cree que tiene un gran corazón. ¡Qué chiste! Lo único grande que tiene es lo que usa para sentarse. ¡Sí, la vieja araña! Viene aquí con una vocecita dulce a decirme que va a llamar un cura y me va a conseguir una habitación de cantidad. ¡no! A mí no me vienes con esa "mierda", ¿sabes?

GOLDIE (CON CONTROLADA FURIA.) Mejor es que midas tus palabras. ¡Te deben

poner una camisa de fuerza, eso es lo que hay que hacer!

BERTHA (PARANDOSE DE REPENTE.) ¡Vete al infierno! (LE TIRA CON UN VASO A GOLDIE, QUIEN GRITA Y SALE CORRIENDO. BERTHA ENTONCES SE VUELVE A LENA.) Siéntate y escribe la carta que te voy a dictar. Hay papel debajo de aquella muñeca.

LENA (MIRANDO ENCIMA DEL GAVETERO.) No hay nada, Bertha.

BERTHA ¿No hay? ¡Me han robado eso también! (LENA CAMINA HASTA LA MESA AL LADO DE LA CAMA Y COGE UNA LIBRETA.)

LENA Aquí hay un pedazo, Bertha.

BERTHA Esta bien. Escribela carta. Al señor Charlie Aldrich, dueño de la ferretería más grande en la ciudad de Memphis. ¡Lo escribiste?

LENA ¿Cuál es la dirección, Bertha?

BERTHA Es la Avenida Central número 563. ¿Lo cogiste? Sí, esta bien. Señor Charlie Aldrich. Querido Charlie. Están tramando para tratar de encerrarme en la cárcel de la ciudad. Con el cargo de responsabilidad criminal sin el proceso de ley. ¿Lo escribiste? (LENA DEJA DE ESCRIBIR. Y estoy sana, como tu lo estarás en estos momentos, Charlie. Mi vida está completamente tranquila y nunca cambiará. ¿Lo escribiste? (LENA MIRA HACIA ABAJO Y HACE QUE ESCRIBE.) Charlie, te pido que me saques de aquí, cariño, por los viejos tiempos. Amor y besos, tu viejo amor, Bertha... Espera un minuto. Escribe una posdata y preguntale como esta su esposa y - ¡lo! ¡Táchalo! Eso no va bien ahí. Táchalo todo, toda la estúpida carta. (HAY UN DOLOROSO SILENCIO. BERTHA SUSPIRA Y SE VIRA LENTAMENTE EN LA CAMA, EMPUJANDO SU HUMEDO CABELLO HACIA ATRAS.) Búscate una página limpia. (LENA SE LEVANTA Y ARRANCA OTRA HOJA DE LA LIBRETA. SE OYE UNA VOZ DE MUCHACHA LLAMAR A LENA DESDE AFUERA.)

VOZ ¡Lena!

LENA ¡Voy!

BERTHA ¿Lo conseguiste?

LENA Sí.

BERTHA Muy bien. Solo escribe lo siguiente. Recuerdos de Bertha - para Charlie - con todo mi amor. ¿Lo escribiste? Recuerdos de Bertha - para Charlie...

LENA (PARANDOSE Y ARREGLANDOSE LA BLUSA.) Sí.

BERTHA Con todo... mi amor... (LA MUSICA EN LA SALA DE RECIBIMIENTO COMIENZA OTRA VEZ.)

T E L O N

8 de marzo de 1977

Seminario de Drama

GIS

Seminario Multidisciplinario José Emilio González
Bachillerato de Estudios Generales
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP